

También resulta sugestivo el estudio sobre las redes que atravesaron el Pacífico, reflejadas en el ensayo de Luis Alonso Álvarez, sobre *El impacto de las reformas borbónicas en las redes comerciales. Una visión desde el Pacífico hispano, 1762-1815*; nos recuerda que la red no era solamente el mentado Galeón de Manila o Navío de Filipinas, sino que incluía una red que llegaba a la China continental.

Héctor Noejovich  
*Departamento de Economía de la PUCP*

**POMPEJANO, Daniele.** *L'America Latina Contemporanea. Tra democrazia.* Roma: Carocci Editore, 2006. 147 pp. Incluye índice.

Sugestivo trabajo en el cual el autor nos conduce, con fina ironía, a través de las relaciones entre política y economía, principalmente en conexión con el neoliberalismo y el populismo; a través de un marco conceptual, derivado de Dahl (1990, *Poliarchia, partezipazione e opposizione nei sistemi politici*, Milano: Franco Angeli), sobre las raíces de un «matrimonio tempestuoso» entre la democracia y el mercado, elige dos casos emblemáticos: Argentina y Venezuela.

La introducción y el capítulo 1 están dedicados a la presentación, en tanto que los capítulos 2 y 3 corresponden a la aplicación de su marco analítico a los citados países, respectivamente.

Según el autor, aun cuando no han transcurrido muchos años, intenta hacer un balance del impacto de la globalización, citando los casos de Chiapas, la Conferencia de Mar del Plata en 2005, la trayectoria de Chávez, golpista en 1992, actualmente líder de un nacionalismo populista, el «cacerolazo» de 2001 en Argentina; todo ello frente a una la mejor aceptación de los TLC por parte de México, Perú y Colombia y, consecuentemente, la relación con los Estados Unidos.

En una perspectiva histórica, el *state-building* ha precedido al *nation-building* de tal manera que se ha buscado una integración social sin una correspondencia con el efectivo ejercicio de la libertad por parte del ciudadano.

De esa manera, en la época de la gobernabilidad, el dominio tradicional de la política sobre la economía ha producido el efecto contrario al subordinar la política a la economía; por consiguiente, la redistribución populista ha producido déficit, endeudamiento, inflación, terminando en regímenes militares.

Mientras la política actúa con criterios de representatividad institucional y democracia electoral, la economía no asegura que la libertad de empresa y de mercado se corresponda con una redistribución eficaz.

Siguiendo a Dahl (1990, *Poliarchia, partezipazione e opposizione nei sistemi politici*, Milano: Franco Angeli), afirma que el «poder de las mayorías» no concuerda necesari-

riamente con el «derecho de las mayorías», en la medida para hacer respetar el derecho individual es necesario atravesar por un entramado de acciones, de representación y de presiones por diversos tipos de asociaciones, como, por ejemplo, los partidos, los sindicatos y otras agrupaciones gremiales.

Una interesante relación es la planteada por el autor, para América Latina, entre los pases de «autoritarismo a democracia» y viceversa, con los niveles de ingreso per cápita, de donde resulta que en los países con ingresos medios la estabilidad política es más probable, en contraposición de a aquellos que se encuentran en los extremos.

De otro lado, el caso de Chile es un ejemplo que el mercado no necesariamente necesita de la democracia, mientras que el caso argentino indica que la democracia no asegura tampoco su desarrollo.

En definitiva, haciendo suyas las conclusiones de O'Donnell (1993, «On the State, Democratization and Some Conceptual Problems», *World Development*, N° 6, pp. 1355-1369), se trataría de superar una espiral mortal que combina *low intensity citizenship*, *schizophrenic state* y democracia delegada; en otros términos hacer surgir un sistema político que combine Estado, partido y sociedad civil.

En el siguiente capítulo, «Que pasó en la Navidad del 2001 en Buenos Aires», los subtítulos son expresivos, comenzando con la «Crónica de la crisis», «5 presidentes y una crisis», «La receta militar resultó peligrosamente indigesta», «El incierto Alfonsín y el desvuelto Menem», «La crisis alimentaria y el crecimiento agrícola», «El hambre en el granero».

A través de esa ruta, concluye que el éxito del «cacerolazo»<sup>1</sup> estriba en la debilidad de la democracia en Argentina y la ambigüedad en sus tradiciones políticas.

En el otro capítulo, titulado «Venezuela: la fascinación indiscreta del populismo», nuevamente los subtítulos indican el hilo conductor de su exposición. Así, el «Excremento del diablo —petróleo— nutre la modernidad», «Entre lo nuevo y lo viejo», «La política forzada», «Hegemonía burocrática y tensión política», «Abril 2002: el golpe contra el 'chaliban'»<sup>2</sup>, «El desafío entre economía y política».

La conclusión ofrecida apunta hacia las fases de maduración política del «bolivarianismo»: (1) la consolidación política y el lanzamiento de importantes reformas políticas e institucionales -1992/2001; (2) La imposición sobre la economía con la legislación sobre hidrocarburos, tierra y pesca. Ese desdoblamiento entre política y economía habría dado como resultado un cuadro de incertidumbre sobre el programa y la estrategia.

Héctor Noejovich

*Departamento de Economía de la PUCP*

<sup>1</sup> Nombre de la protesta popular que obligó al presidente de La Rúa a renunciar.

<sup>2</sup> Contracción entre «Chávez» y «Talibán».